

LA EVOLUCIÓN DEL EMPLEO Y DEL PARO EN EL SEGUNDO TRIMESTRE DE 2004

Introducción

De acuerdo con las estimaciones de la Encuesta de Población Activa (EPA), el empleo aumentó en 197.500 personas durante el segundo trimestre de 2004, de forma que, en los últimos doce meses, el incremento neto de puestos de trabajo ha sido de 384.000. En términos relativos, esta última cifra supone un avance interanual del 2,3%, algo inferior al ritmo que se había registrado en el primer trimestre del año (2,6%). Parece, pues, que la fortaleza que sigue mostrando el proceso de creación de empleo se ha moderado muy ligeramente en el segundo trimestre de 2004, confirmando la tendencia iniciada al comienzo del año, en contraposición con la senda ascendente seguida en 2003. Idéntica valoración, aunque algo más atenuada, se desprende de los datos de las cuentas nacionales. En particular, según el primer avance de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR), el empleo¹ aumentó un 2% en el segundo trimestre del año, una tasa ligeramente inferior a la del trimestre precedente (2,1%), en un contexto de leve ralentización de la economía, según puede apreciarse en el panel izquierdo del gráfico 1.

Los indicadores coyunturales mostraron un perfil similar en el segundo trimestre del año, con un avance interanual de las afiliaciones a la Seguridad Social del 2,6%, frente al 2,9% del primer trimestre, y una estabilización del elevado ritmo de crecimiento de los contratos —indicador parcial que recoge solo las entradas al empleo—, en el 13,9%. Para los meses de julio y agosto, la información parece algo más divergente. Las afiliaciones apuntan hacia un mantenimiento de las tasas de crecimiento en el conjunto del período, mientras que el número de contratos firmados repuntó en dichos meses.

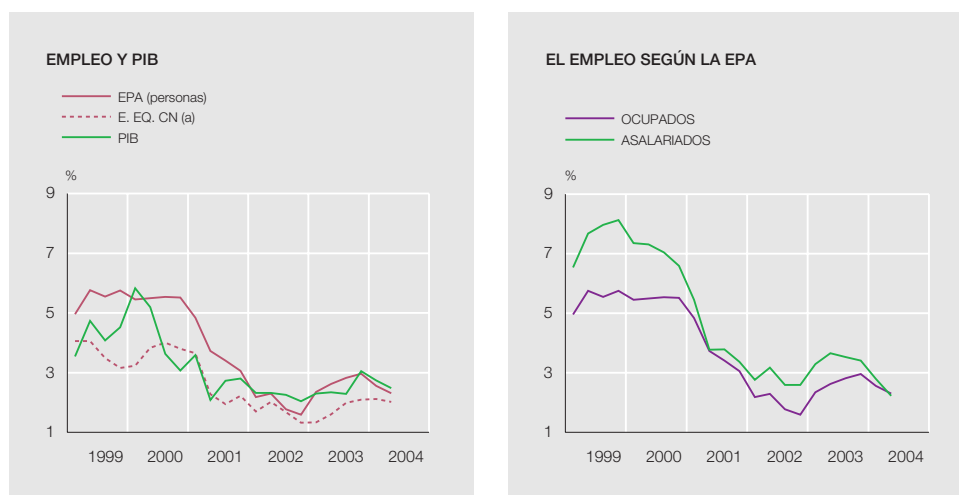
La participación de la población en el mercado laboral consolidó en el segundo trimestre de 2004 la senda de avance observada entre enero y marzo (2,2%). La tasa del 2,1% registrada se encuentra más cerca de los registros históricos de esta variable y se sitúa medio punto por debajo del crecimiento medio del año precedente. Como ya se comentó en el artículo correspondiente a la EPA del primer trimestre, este incremento más atenuado que parece apreciarse en la población activa refleja, principalmente, una paulatina moderación de la senda ascendente de la tasa de actividad, que se situó en el 55,7% en la pasada primavera, 0,3 puntos porcentuales (pp) por encima de la del primer trimestre.

En cuanto al desempleo, el importante número de puestos de trabajo creados en el segundo trimestre superó el avance de la población activa, por lo que el paro descendió en 71.600 personas y la tasa de desempleo experimentó un recorte de medio punto, colocándose en el 10,9%. Estos resultados suponen, sin embargo, un aumento interanual en el número de parados del 0,4%, tras caer un 0,8% en el primer trimestre. El indicador mensual sobre la situación del desempleo, el paro registrado, también experimentó un cierto repunte en el segundo trimestre, período en que aumentó un 2,4% en tasa interanual, frente al 1,2% de los tres primeros meses del año. No obstante, los datos de julio y agosto, analizados conjuntamente, apuntan a que podría haberse corregido este ligero empeoramiento.

El empleo

Como se ha comentado en la introducción y se recoge en el cuadro 1, el ritmo de creación de empleo se moderó ligeramente durante el segundo trimestre del año. Este resultado se explica por el comportamiento del colectivo de trabajadores asalariados, que redujeron su

1. Medido en puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.



FUENTE: Instituto Nacional de Estadística.

a. Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.

tasa de crecimiento hasta el 2,2% en términos interanuales, frente al 2,8% del trimestre anterior (véase cuerpo derecho del gráfico 1). Los trabajadores por cuenta propia, sin embargo, mantuvieron la senda de progresiva aceleración iniciada a mediados de 2003 y mostraron un avance del 2,6%, 1,1 pp por encima del crecimiento en el trimestre precedente. Como resultado, la tasa de asalarización creció levemente, hasta el 81,4%, el nivel de hace un año.

Según la duración del contrato, el menor dinamismo del empleo se trasladó tanto a los asalariados con contrato indefinido como a aquellos que cuentan con un contrato temporal, aunque los primeros mantuvieron, como viene siendo habitual en los últimos años, un crecimiento más elevado. En particular, el número de asalariados con contrato indefinido aumentó en 82.400 personas, lo que, en términos interanuales, supone un crecimiento del 2,6%, continuando la suave desaceleración iniciada hace un año. Por su parte, los asalariados con contrato temporal aumentaron en 87.700 personas (variación interanual del 1,4%), también con algo menos de dinamismo. En conjunto, la ratio de temporalidad creció tres décimas respecto al trimestre anterior, hasta el 30,4%, en línea con su habitual comportamiento estacional en este período, aunque continuó dos décimas por debajo del nivel de hace un año y la contribución del empleo temporal al crecimiento de los asalariados fue considerablemente inferior a la contribución del empleo indefinido (véase cuerpo izquierdo del gráfico 2). Por otra parte, según la información procedente de la estadística del INEM, el número de contratos firmados en el segundo trimestre volvió a aumentar considerablemente (un 13,9%) en términos interanuales, cifra similar a la del trimestre precedente. El número de contratos indefinidos se aceleró, mientras que la cifra correspondiente a la contratación temporal resultó algo menos dinámica. La información disponible para el mes de agosto indica que este comportamiento se ha mantenido durante los meses de verano.

Por edades, el repunte observado en la ratio de temporalidad del segundo trimestre se concentró en el colectivo comprendido entre 30 y 49 años, con un incremento de 0,6 pp, hasta el 25,3%. Entre los jóvenes (de 20 a 29 años) se produjo un descenso de una décima, hasta quedar en el 49,1%, 0,8 pp por debajo del nivel de hace un año y prolongando la tendencia

%	2001			2002				2003				2004	
	2001	2002	2003	2002				2003				2004	
				I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR
Ocupados	3,7	2,0	2,7	2,2	2,3	1,8	1,6	2,3	2,6	2,8	3,0	2,6	2,3
Asalariados	4,1	2,8	3,5	2,8	3,2	2,6	2,6	3,3	3,7	3,5	3,4	2,8	2,2
Por duración del contrato:													
Indefinidos + NC	4,6	3,8	4,1	3,4	3,8	3,9	4,0	4,7	4,5	3,9	3,4	3,0	2,6
Temporales	3,1	0,6	2,0	1,3	1,9	-0,3	-0,5	0,2	1,8	2,7	3,3	2,2	1,4
Por duración de la jornada:													
Jornada completa	4,0	2,7	3,3	2,5	3,1	2,5	2,5	3,3	3,5	3,5	3,1	2,4	1,6
Jornada parcial + NC	5,1	3,9	4,8	5,2	3,7	3,5	3,2	3,4	5,4	3,8	6,6	7,6	8,5
No asalariados	2,4	-1,4	-0,6	-0,1	-1,2	-1,6	-2,5	-1,5	-1,7	-0,2	1,0	1,5	2,6
Ocupados por ramas de actividad:													
Agricultura	0,7	-5,7	-2,0	-4,3	-6,0	-5,9	-6,5	-5,8	-3,0	0,2	1,1	-0,7	-2,7
No agrícola	4,0	2,5	3,0	2,7	2,9	2,3	2,1	2,9	3,0	3,0	3,1	2,8	2,6
Industria	3,1	-0,4	-1,0	-2,5	-0,4	0,6	0,6	1,9	-0,9	-1,8	-3,0	-2,2	-1,2
Construcción	7,8	3,4	3,7	6,7	4,2	1,9	1,0	2,2	4,1	4,3	4,3	3,2	2,5
Servicios	3,6	3,2	4,1	3,6	3,7	2,9	2,8	3,3	4,0	4,2	4,7	4,2	3,7
De mercado (a)	3,3	2,2	3,5	2,5	2,7	1,9	1,8	2,4	3,0	3,7	4,8	4,8	4,6
De no mercado (a)	3,9	4,9	5,0	5,4	5,3	4,4	4,4	4,9	5,5	5,0	4,6	3,3	2,4
Ocupados (variaciones interanuales, en miles)	576	312	437	342	364	285	256	377	425	461	485	420	384
PRO MEMORIA (niveles en %):													
Ratio de asalarización	80,2	80,8	81,5	80,4	80,6	81,1	81,2	81,1	81,4	81,6	81,6	81,3	81,4
Ratio de temporalidad (b)	31,7	31,0	30,6	31,2	31,2	31,0	30,7	30,3	30,6	30,7	30,7	30,1	30,4
Ratio de parcialidad (b)	8,1	8,2	8,3	8,3	8,3	7,9	8,2	8,4	8,5	7,9	8,5	8,7	9,0
Ratio de temporalidad de asalariados a jornada parcial (b)	56,1	55,6	54,9	55,8	55,9	54,4	56,3	55,2	55,7	53,0	55,4	55,7	55,8

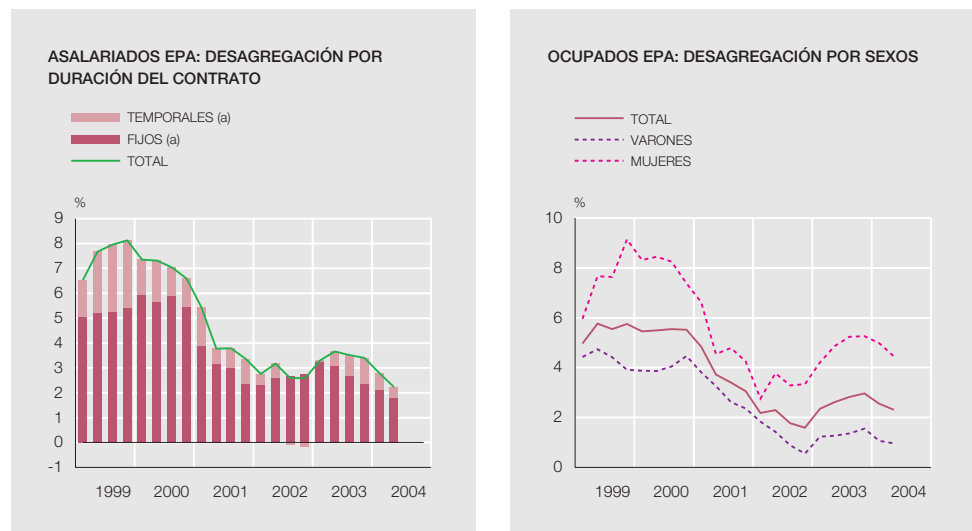
FUENTE: Instituto Nacional de Estadística.

a. Servicios de mercado comprende las actividades de Comercio, Hostelería, Transportes, Intermediación financiera y Otros servicios de mercado. Servicios de no mercado comprende el resto de servicios.

b. En porcentaje de asalariados.

decreciente de los últimos años — iniciada en 1997, tras la creación del contrato de fomento del empleo indefinido—; su valor, no obstante, continúa siendo particularmente elevado con respecto al de otros grupos de edad.

Respecto a la duración de la jornada, la desaceleración del empleo se concentró entre los trabajadores a tiempo completo, mientras que los trabajadores a tiempo parcial experimentaron un elevado crecimiento en el trimestre. En concreto, los primeros aumentaron en 119.000 personas respecto al trimestre precedente, lo que, en términos interanuales, supuso una desaceleración de 0,8 pp, hasta alcanzar un ritmo de crecimiento del 1,6%. Sin embargo, los asalariados a tiempo parcial crecieron en 52.000 personas, situando la tasa de crecimiento interanual en el 8,5%, 0,9 pp por encima de la observada el trimestre pasado. Esta evolución, en ausencia de medidas adicionales de fomento de este tipo de contratos, podría estar relacionada con la necesidad de establecer unas condiciones de trabajo más flexibles en determinadas actividades. Como resultado, la ratio de parcialidad se incrementó en tres décimas respecto al primer trimestre del año, hasta el 9%. El aumento de los asalariados a tiempo parcial afectó de manera similar a aquellos que cuentan con contrato temporal (29.000 nue-



FUENTE: Instituto Nacional de Estadística.

a. Contribuciones a la tasa de variación interanual del total.

vos trabajadores) y con contrato indefinido (23.000 nuevos trabajadores), por lo que la ratio de temporalidad de este colectivo se mantuvo en el 55,8%. Por sexos, el avance de los asalariados a tiempo parcial, como es habitual, fue mayor entre las mujeres (9,4%) que entre los hombres (4,2%), por lo que se volvieron a ampliar las diferencias entre ambos colectivos: 2,6% para los hombres y 18,2% para las mujeres.

Por ramas de actividad, la evolución del empleo fue bastante dispar. Se observaron caídas interanuales en la agricultura y en la industria, mientras que la construcción y los servicios registraron tasas de aumento relativamente elevadas, aunque con tendencia a la desaceleración. En concreto, en la rama agraria se perdieron 55.500 puestos de trabajo en el trimestre y se intensificó la caída interanual, hasta el 2,7%, 2 pp por encima de la tasa observada a principios de año. En la industria, aunque se crearon 18.300 empleos, se mantuvo, por quinto trimestre consecutivo, la destrucción neta de empleo en términos interanuales, al reducirse un 1,2%, lo que, no obstante, supone una notable mejora con respecto al trimestre anterior. Por su parte, en la construcción el número de ocupados se incrementó en 51.100 personas, reduciendo la tasa de variación hasta el 2,5%, 0,7 pp por debajo de la observada el trimestre precedente. Finalmente, los servicios fueron la rama más dinámica en lo que a creación de empleo se refiere, con un incremento de 183.600 ocupados, situando la tasa de crecimiento interanual en el 3,7%, cinco décimas inferior a la observada en el primer trimestre del año. Esta moderación en el crecimiento del empleo en los servicios fue más intensa en las actividades de no mercado, que redujeron su tasa de creación de empleo hasta el 2,4%, mientras que la desaceleración en los servicios de mercado fue más modesta, hasta el 4,6%, únicamente 0,2 pp por debajo del crecimiento observado en los tres primeros meses del año. De hecho, a pesar de que el ritmo de aumento del empleo en el total de la economía se desaceleró en el segundo trimestre, en las ramas dedicadas a las actividades de mercado se mantuvo la tasa del primer trimestre, del 2,3%.

En cuanto a la evolución del empleo por sexos, el incremento de la ocupación en el segundo trimestre del año se trasladó a ambos colectivos, aunque, como viene siendo habitual

%	2001	2002	2003	2002				2003				2004	
				I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR
Población activa.Tasas interanuales (a)	3,1	3,0	2,6	2,9	3,1	3,1	2,7	2,6	2,7	2,5	2,7	2,2	2,1
Tasa de actividad	52,9	54,0	55,0	53,5	53,8	54,3	54,3	54,6	54,9	55,3	55,4	55,4	55,7
Entre 16 y 64 años	65,6	67,1	68,5	66,5	66,9	67,5	67,5	67,9	68,3	68,8	69,0	69,0	69,3
Por sexos :													
Hombres	66,2	66,9	67,4	66,6	66,7	67,3	67,0	67,1	67,3	67,8	67,5	67,4	67,6
Mujeres	40,3	41,8	43,3	41,2	41,7	42,1	42,3	42,7	43,1	43,5	43,9	44,1	44,5
Por edades :													
Entre 16 y 29 años	60,3	61,7	63,0	61,0	61,0	62,7	61,8	61,9	62,5	64,4	63,3	63,0	63,6
Entre 30 y 44 años	79,0	80,6	82,0	80,0	80,6	80,6	81,1	81,5	82,0	81,8	82,5	82,4	82,8
De 45 años en adelante	33,0	33,8	34,6	33,5	33,7	33,9	34,1	34,4	34,4	34,6	34,9	35,1	35,3
Por formación (b):													
Estudios bajos	30,7	30,4	29,6	30,7	30,4	30,3	30,1	29,8	29,5	29,7	29,6	29,2	29,0
Estudios medios	65,7	67,0	68,0	66,3	66,8	67,6	67,3	67,4	68,0	68,3	68,0	67,9	68,4
Estudios altos	78,4	79,7	80,7	79,4	79,6	79,9	79,9	80,1	80,4	81,1	81,3	81,4	81,6

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

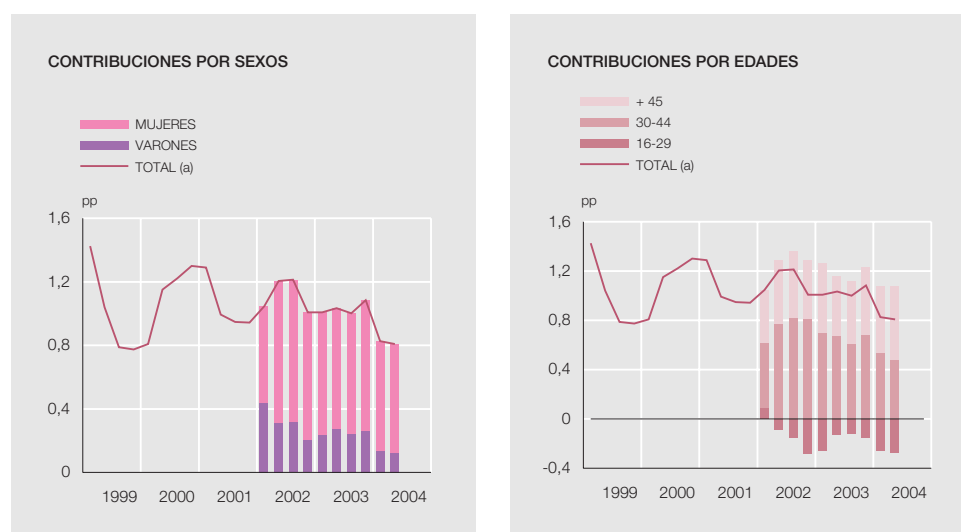
a. Enlace realizado en el Servicio de Estudios del Banco de España.

b. Bajos: sin estudios o primarios; altos: universitarios y otros.

en los últimos años, en mayor medida al colectivo femenino. El empleo femenino creció en 110.100 puestos de trabajo, lo que implica una tasa de crecimiento interanual del 4,5%, cinco décimas menos que en el trimestre precedente (véase cuerpo derecho del gráfico 2). El empleo masculino mantuvo un ritmo de crecimiento interanual notablemente más reducido (1%), aunque se desaceleró en menor medida (0,1 pp respecto al trimestre precedente). Por edades, la creación de empleo se concentró en los trabajadores de más edad, mientras que entre los jóvenes se mantuvo la destrucción de empleo que se viene registrando en los últimos trimestres. Por niveles de estudios, el colectivo con estudios altos fue el principal beneficiario de la creación de empleo, con un crecimiento interanual del 8,2%. Los trabajadores con estudios medios no cambiaron el buen comportamiento de trimestres pasados, con un crecimiento del 2,9%, aunque con una ligera desaceleración. Fue, una vez más, entre el colectivo de trabajadores con estudios bajos donde se dieron los peores resultados, con una destrucción de puestos de trabajo, en términos interanuales, del 5,3%.

La población activa

Desde la óptica de la oferta, destaca la fortaleza que aún conserva la incorporación de la población al mercado de trabajo español. En el segundo trimestre de 2004 el número de activos aumentó en 392.000 personas, comparado con idéntico período del año anterior, lo que se tradujo en un incremento interanual del 2,1%, similar al registrado entre enero y marzo (véase cuadro 2). En cualquier caso, este notable avance fue inferior al experimentado en el año precedente (2,6%), como ya se comentó en la introducción. Este perfil de suave desaceleración de la población activa en el presente ejercicio se explica por el comportamiento de la tasa de actividad agregada, tasa que se elevó tres décimas respecto al primer trimestre, hasta el 55,7%, pero cuya variación interanual permaneció estable (0,8 pp). Excluyendo del cómputo a la población que supera los 65 años —forma habitual en que se realizan las comparaciones internacionales—, la tasa de participación se colocó en el 69,3%, un punto por encima de la correspondiente al mismo período de 2003, tras experimentar en el segundo trimestre un incremento similar al de la tasa agregada.



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a. Enlace realizado en el Servicio de Estudios del Banco de España.

Atendiendo a la desagregación por sexos, se apreció que la suave ralentización comentada se explica por la evolución del componente femenino (véase cuerpo izquierdo del gráfico 3), colectivo que, en cualquier caso, siguió creciendo a un ritmo interanual (3,7%) bastante más elevado que el masculino (1%); la tasa de participación de las mujeres también creció notablemente (1,4 pp en relación con el mismo período de 2003), situándose en este último trimestre en el 44,5%, mientras que la correspondiente a los varones (67,6% en la primavera) fue solo 0,3 pp superior a la observada entre abril y junio del ejercicio pasado. El desglose por edades confirmó que, en el presente ejercicio, el colectivo con la menor tasa de actividad, el de mayores de 45 años —su valor era de solo el 35,3%—, está experimentando una evolución más favorable que en 2003, mientras que el comportamiento a los otros dos grupos de edad no fue tan positiva como en dicho año, lo que, en el caso de los más jóvenes, se agrava por haberse intensificado la caída de su población (véase cuerpo derecho del gráfico 3). En cualquier caso, en el último trimestre la tasa de participación de estos dos últimos colectivos experimentó incrementos significativos, hasta colocarse en el 82,8% para los adultos entre 30 y 45 años y en el 63,6% para los de edad inferior a 30 años. En cuanto al nivel educativo, el mayor incremento de la tasa de participación en el trimestre se produjo entre las personas que tienen un nivel medio de estudios, elevando su valor hasta el 68,4%. La ratio correspondiente a personas con estudios universitarios también se incrementó, hasta el 81,6%, y volvió a reducirse la tasa de actividad del colectivo menos formado, quedando en el 29%, si bien en los últimos doce meses se está frenando su caída.

Para finalizar este apartado, cabe mencionar que siguió disminuyendo el número de personas que no participan en el mercado, con una tasa de descenso similar a la del primer trimestre (1,2%), manteniéndose relativamente estable la evolución por sexos. Atendiendo a la situación de los inactivos, destacó la intensificación de la caída de los estudiantes (5,7% en la primavera), mientras que las personas dedicadas a las labores del hogar se redujeron a un ritmo similar al del trimestre precedente (1,9%); en cambio, los jubilados elevaron su ritmo de crecimiento hasta el 1,8%.

%	2001			2002				2003				2004	
	2001	2002	2003	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR
	Desempleados. Tasas interanuales (a)	-1,9	11,4	2,1	8,6	10,5	14,8	12,0	4,9	2,9	0,4	0,4	-0,8
Tasa de paro	10,5	11,4	11,3	11,5	11,1	11,4	11,5	11,7	11,1	11,2	11,2	11,4	10,9
Por sexos :													
Hombres	7,5	8,0	8,2	8,2	7,7	8,1	8,3	8,4	7,9	8,1	8,2	8,4	8,0
Mujeres	15,2	16,4	15,9	16,5	16,3	16,5	16,2	16,7	15,8	15,6	15,6	15,7	15,2
Por edades :													
Entre 16 y 29 años	16,8	18,0	18,0	17,9	17,4	17,9	18,6	18,7	17,6	17,7	18,0	18,1	17,2
Entre 30 y 44 años	8,9	9,8	9,9	10,0	9,5	9,8	9,7	10,2	9,9	9,8	9,8	10,2	9,7
De 45 años en adelante	6,6	7,3	7,2	7,3	7,3	7,4	7,3	7,5	6,9	7,1	7,1	7,2	7,2
Por formación (b):													
Estudios bajos	11,0	12,1	12,3	12,0	11,8	12,5	12,3	12,5	11,9	12,3	12,4	12,5	12,5
Estudios medios	11,1	12,0	12,0	12,1	11,8	11,9	12,1	12,5	12,0	11,6	11,8	12,2	11,7
Estudios altos	8,0	8,7	8,4	9,1	8,3	8,8	8,6	8,8	7,8	8,7	8,4	8,2	7,4
Paro de larga duración:													
Incidencia (c)	40,4	37,5	37,1	38,1	37,0	36,6	38,1	37,3	36,9	36,9	37,1	36,3	36,2

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a. Enlace realizado en el Servicio de Estudios del Banco de España.

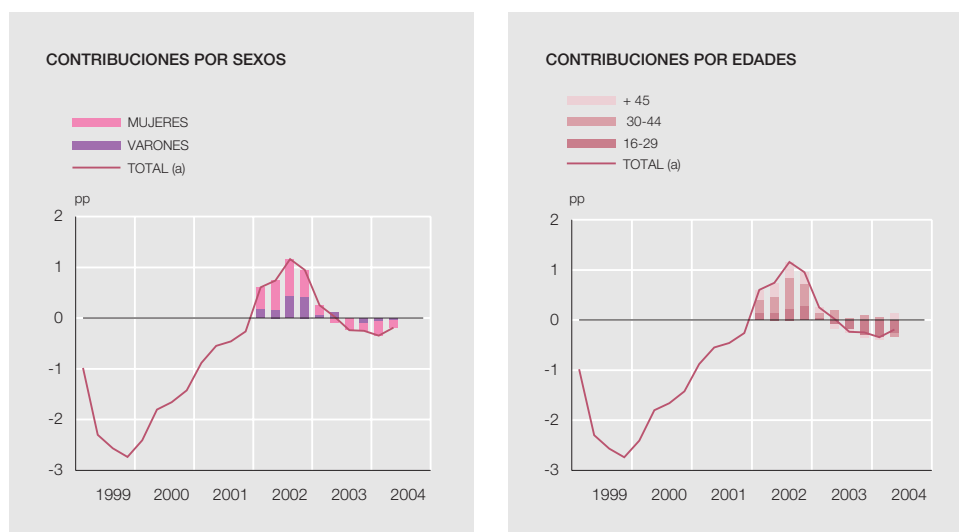
b. Bajos: sin estudios o primarios; altos: universitarios y otros.

c. Peso en el total de parados de quienes llevan más de un año en esa situación.

El desempleo

El número de desempleados disminuyó en el segundo trimestre de 2004 en 71.600 personas respecto al trimestre precedente. En términos interanuales, no obstante, el desempleo aumentó en una pequeña cuantía (7.500 personas), situando la tasa de crecimiento interanual en el 0,4%, tras la caída del -0,8% mostrada en el primer trimestre del año (véase cuadro 3). Esta evolución vino corroborada por los datos del paro registrado en el segundo trimestre, comportamiento que parece no ha continuado en los meses de verano. Como resultado de esta evolución, la tasa de paro disminuyó hasta el 10,9%, situándose dos décimas por debajo del nivel de hace un año y cinco décimas porcentuales por debajo de su nivel en el trimestre anterior.

Por sexos, el desempleo se redujo durante el segundo trimestre en ambos colectivos, aunque con más intensidad entre los hombres. En particular, el número de mujeres desempleadas descendió en 29.000, mientras que la disminución del número de parados masculinos fue de 42.600. La tasa de paro de ambos colectivos experimentó una caída (véase cuerpo izquierdo del gráfico 4), como suele ser habitual en este trimestre, alcanzando el 8% en el caso de los hombres (prácticamente igual a su nivel de hace un año) y el 15,2% en el de las mujeres (seis décimas menos que el pasado año por estas fechas). Por grupos de edad, la disminución del desempleo fue más intensa entre los trabajadores más jóvenes (véase cuerpo derecho del gráfico 4), situando su tasa de desempleo en el 17,2%, 0,9 pp inferior a la del primer trimestre del año. Por niveles de estudios, la reducción del desempleo afectó a los colectivos con niveles de estudios medios y superiores, aunque especialmente a estos últimos, aumentando así el diferencial con respecto al colectivo con nivel de estudios medios y bajos. En concreto, la tasa de desempleo de los trabajadores con estudios bajos se mantuvo estable en el 12,5%, mientras que disminuyó la de los trabajadores con estudios medios y altos, hasta el 11,7% y 7,4%, respectivamente.



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a. Enlace realizado en el Servicio de Estudios del Banco de España.

Por último, la incidencia del paro de larga duración se atenuó a lo largo del segundo trimestre de 2004, hasta alcanzar el 36,2% del total de parados, una décima menos que hace un trimestre y siete décimas menos que hace un año. Por sexos, esta disminución se concentró en los hombres, entre los que la incidencia del paro de larga duración se redujo en un punto porcentual en el trimestre (hasta el 30,6%), mientras que entre las mujeres tuvo lugar un aumento de siete décimas porcentuales (hasta el 40,5%), acentuándose así las diferencias entre ambos colectivos. Por edades, la reducción se dejó notar especialmente entre los adultos. Entre los más jóvenes, sin embargo, se elevó la incidencia del desempleo de larga duración, hasta el 30,2%, cuatro décimas más que en el trimestre pasado.

7.9.2004.